



FUNDACIÓN UNIVERSITARIA
AUTÓNOMA DE LAS AMÉRICAS

BIBLIOTECA

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

No. 14 (1 de Julio de 2009)

Uno de los mayores consuelos de esta vida es la amistad, y el más suave placer de la amistad, el tener a alguien a quien comunicar un secreto.

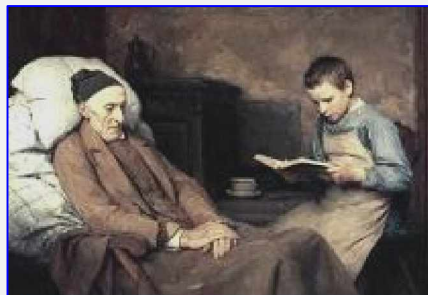
Alessandro Manzoni

Minutos para la Lectura

Historia de promesa

Por Verónica Torres

Con profunda emoción esperaba su visita desde aquella hermosa ciudad, la Perla de Occidente. Ávida de historias en las que libraba batallas, combatía, vencía dragones, conocía príncipes, princesas y secretos que sólo a mí se me revelaban, la pequeña niña anhelaba tanto la llegada del tío Cecilio. Lo cierto es que las primeras historias, las evocadas bajo el ala materna, despertaron esa inquietud por descubrir, imaginar y soñar, pero la cansada voz de Cecilio, a quien desde niña recuerdo como el abuelo que en sus piernas me sentaba, formaba parte del ritual en el que la lectura se conformaba, para mí, como parte de un placer de encuentros y reencuentros.



Y ni tarda ni perezosa lo abordaba con un beso y el libro que estrenaba empastado color tinto con hojas que, añejas por el tiempo, se tornaron amarillentas. “Un cuento, por favor” y con una sonrisa convencía al viejo y –de nuevo– Cecilio, mi tío Cecilio, leía las maravillosas historias de *Los piojitos de la princesa*, *La salchicha que no quería ser asada*, *¡Firlefanz!* o *El jarrito que quiso ir a pasear*.

Cada vez que don Cecilio nos visitaba, tres, cuatro, cinco historias eran parte del regalo que su llegada me traía. Con el pasar de los años, su voz, que aún me susurra de vez en vez algunas palabras, hacía pausas, bajaba de volumen, se oía cansada... y de pronto; cuando el héroe herido casi lograba vencer al dragón de

tres cabezas, la historia se detenía y tras el silencio, un sonoro ronquido comenzaba...el tío vencido por el sueño, se había dormido.

Pacto de honor

“Si me sigues leyendo, te prometo –apenas balbuceé que cuando yo sepa leer, te voy a visitar y te leeré todas las historias que quieras y no me dormiré”. El héroe, el dragón y todos los personajes cobraban vida mientras el tío luchaba contra el sueño que le obligaba a cabecear de vez en cuando.

Las visitas de Cecilio ya no fueron tan comunes. La lectura, desde niña mi fiel compañera, comenzó a formar parte de mis más importantes actividades. Después de la literatura fantástica vinieron historias reales que dejaban entrever parte del entorno que me rodeaba y del cual yo aprendía a cada instante.

Un pasaje claro de mi infancia es mi padre en los juegos mecánicos del parque tratando de invitarme a brincar, correr y yo, con el libro en la nariz; leyendo cada frase, letra por letra y fascinada de poder, yo misma, dar vida a esas historias y a esos personajes.

Mis juegos eran derroche de imaginación, sin estereotipos ni estándares, sin límites o barreras...inventábamos (mi hermano y yo) historias nuevas, desenlaces fantásticos; a veces tristes, a veces sumamente divertidos y nuestra fantasía se desplegó.

Descubría el mundo, indagaba sobre él, crecía y de esta manera me hice adulta. Si algo tengo claro es que el crecer de la mano de la lectura contribuye en gran medida a que hoy mi preocupación principal sea precisamente fomentar el hábito de la lectura en niños, a través de ciertos lineamientos educativos.

Una promesa es una promesa

Toda vez que mi lectura fue mejorando y antes, incluso de entrar a la escuela, visité la hermosa ciudad de Guadalajara y en la casa del tío, en Colinas de la Normal, recorrí el pasillo de entrada corriendo, al llegar a la habitación del fondo, abracé fuertemente las piernas de mi viejo y grité: “ya sé leer, ya sé leer... y vengo a cumplir mi promesa”.

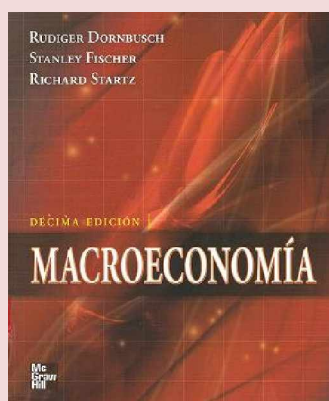
Sentada en sus piernas tomé el periódico y comencé a leer, letra por letra, palabra por palabra cada una de las notas hasta que una gota cayó en una de las páginas...el buen tío llorando murmuraba, “ya sabe leer, ya sabe leer... y vino a cumplir su promesa”.

Tomado de: http://i-elanor.typepad.com/casadelarbol/2006/07/historia_de_pro.html

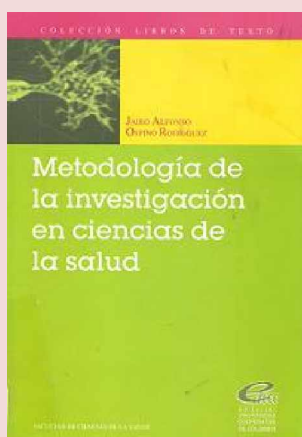
Donde no hay libros hace frío. Vale para las casas, las ciudades, los países. Un frío de cataclismo, un páramo de amnesia

– María Elena Walsh

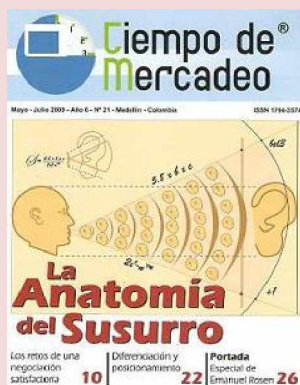
NUEVA ADQUISICIÓN
PUEDES CONSULTARLOS EN LA BIBLIOTECA



DORNBUSCH, Rudiger; FISHER, Stanley; STARTZ, Richard. Macroeconomía. 10 ed. México : McGraw-Hill, 2009. 625 p. [339 D56]



OSPINO RODRIGUEZ, Jairo Alfonso. Metodología de la investigación en ciencias de la salud. Medellín: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias de la Salud, 2004. 233 p. [610.7 O76]



TIEMPO DE MERCADEO. Medellín. Vol. 6, no. 21 (May.-Jul. 2009)



PUBLICIDAD Y MERCADEO. Bogotá.
Vol. 29, no. 340 (Jun. 2009)

NUEVO CONVENIO CON EL SISTEMA DE BIBLIOTECAS DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

AHORA TODOS LOS USUARIOS DE LA BIBLIOTECA DE LA AUTÓNOMA DE LAS AMÉRICAS PODRÁN PRESTAR MATERIAL BIBLIOGRÁFICO EN LAS BIBLIOTECAS DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA GRACIAS AL CONVENIO DE PRÉSTAMO INTERBIBLIOTECARIO SUSCRITO ENTRE LAS DOS INSTITUCIONES.

PARA HACER USO DEL CONVENIO DEBE SOLICITAR CARTA DE AUTORIZACIÓN EN LA BIBLIOTECA DE LA AUTÓNOMA DE LAS AMÉRICAS.

NUESTROS SERVICIOS POR INTERNET

Acceder al portal web de la Biblioteca.
Encontrará: Catálogo en Línea, Bases de Datos, Bibliotecas Virtuales, Documentos de la Red, La Metabiblioteca, Revistas en Línea, Boletín Bibliográfico y mucho más.

<http://www.uam.edu.co/bdefault.asp>

BASE DE DATOS

Que ofrece acceso a las bases de datos de orden mundial en línea, para las diversas bibliotecas del mundo; que posee más de 10.000 títulos de revistas y publicaciones seriadas en texto completo, y se convierte en una poderosa herramienta para los procesos académicos de nuestros usuarios.



Sugerencia o comentarios :
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA AUTÓNOMA DE LAS AMÉRICAS.
Tel. 411 44 44 Ext. 112 Medellín-Colombia
e-mail: biblioteca@uam.edu.co